

MIGUEL AYUSO  
(Ed.)

# ¿TRANSHUMANISMO O POSTHUMANIDAD?

**La política y el derecho después del humanismo**

Marcial Pons

MADRID | BARCELONA | BUENOS AIRES | SÃO PAULO

2019

# ÍNDICE

	Pág.
<b>PRESENTACIÓN</b> .....	13
<b>EL TELÓN DE FONDO DEL TRANSHUMANISMO, Miguel Ayuso</b> .....	15
1. <i>INCIPIIT</i> .....	15
2. EL CIENTISMO OPERATIVO .....	16
3. EL IMPACTO DEL CIENTISMO OPERATIVO EN LA CIENCIA POLÍTICA .....	18
4. LA PREVISIÓN EN LAS CIENCIAS HUMANAS .....	20
5. HACIA LA ABOLICIÓN DEL HOMBRE.....	22
6. HUMANISMO Y TRANSHUMANISMO.....	23
7. LA DIGNIDAD HUMANA Y EL HUMANISMO DEL BIEN CONGÉNITO .....	26
<b>LA INVOCACIÓN DE LA NORMATIVIDAD DE LA NATURALEZA EN EL DERECHO, Michel Bastit</b> .....	31
1. INTRODUCCIÓN .....	31
2. LA NATURALEZA Y SU MOVIMIENTO FINALIZADO .....	31
3. LA NATURALEZA HUMANA Y SU FELICIDAD .....	34
4. NATURALEZA Y POLÍTICA .....	36
5. CONCLUSIÓN .....	37
<b>LA NATURALEZA HUMANA Y SU RELEVANCIA PRÁCTICA, Ricardo Dip</b> .....	39
1. LA NATURALEZA .....	39
2. LA NATURALEZA DEL HOMBRE .....	41
3. LA NATURALEZA HUMANA Y LOS HÁBITOS .....	44
4. LA NEGACIÓN CONTEMPORÁNEA DE LA NATURALEZA HUMANA .....	46

<b>LA PROGRESIVA DESTRUCCIÓN DE LA NATURALEZA Y LA NATURALEZA HUMANA. Sobre el transhumanismo y el posthumanismo, Juan Fernando Segovia.....</b>	<b>49</b>
<b>Presentación: Entre el ayer y el hoy</b>	
1. MODERNIDAD/HUMANISMO, POSTMODERNIDAD/POSTHUMANISMO. PRIMERA APROXIMACIÓN A LA DESNATURALIZACIÓN HUMANA .....	49
<b>Primera Parte: La naturaleza humana</b>	
2. NATURALEZA Y NATURALEZA HUMANA.....	51
Naturaleza como «principio de movimiento o de operación» .....	51
Naturaleza como «esencia».....	52
Naturaleza como «fin» .....	52
Naturaleza como «regla del ser».....	52
La naturaleza es «la verdad del ente».....	52
3. CRISTIANISMO Y NATURALEZA HUMANA.....	53
La naturaleza humana es la de una creatura.....	53
4. NATURALEZA, MORALIDAD Y POLITICIDAD .....	53
<b>Segunda Parte: El sujeto trans-posthumano</b>	
5. DE LA MODERNIDAD A LA POSTHUMANIDAD.....	54
6. TRANSHUMANISMO Y POSTHUMANISMO .....	55
Transhumanismo .....	57
Del trans al posthumanismo .....	59
7. POSTHUMANISMO Y MATERIALISMO VITALISTA. LA INESPECIFICIDAD DEL SUJETO POSTHUMANO O LA CORPOREIDAD MUTANTE .....	60
Materialismo .....	60
Corporeidad .....	61
El <i>ciborg</i> .....	63
8. EL SUJETO POSTHUMANO NO ES CREATURA.....	65
9. LA LEY DEL DESEO Y LA PANSEXUALIDAD .....	67
La ley del deseo .....	67
De la transexualidad a la pansexualidad .....	68
<b>Tercera Parte: Polimorfismo posthumano y derecho</b>	
10. EL POSTHUMANO: ¿UN NUEVO ADÁN? .....	70
Polimorfismo y panmaterialismo .....	70
Naturalismo sin naturaleza .....	71
11. LA CIUDAD POSTHUMANA NÓMADE .....	73
12. POLIMORFISMO, DERECHO Y POLÍTICA .....	74
Un derecho sin sujeto.....	75
¿Democracia posthumanista o totalitarismo posthumano?.....	77

**Cuarta Parte: Reflexiones finales**

13. POSTHUMANISMO Y LO HUMANO.....	78
La medida de las cosas.....	79
Posthumanismo y bestialización.....	79
Idolatría protésica posthumana.....	80
<b>LA AUTODETERMINACIÓN PERSONAL Y SUS CONSECUENCIAS JURÍDICAS,</b> <i>Pedro José Izquierdo</i> .....	83
1. INTRODUCCIÓN.....	83
2. CONSIDERAR EL NOMBRE.....	83
3. ENTRADA EN ESCENA DEL TRANSHUMANISMO.....	84
4. PROGENIE DE LA AUTODETERMINACIÓN MODERNA.....	87
Volviendo a dos conceptos de libertad.....	87
Estrategias jurídicas del transhumanismo.....	91
5. UNA VISIÓN ALTERNATIVA.....	92
<b>DE LA EUGENESIA AL TRANSHUMANISMO, <i>Alejandro Ordóñez Maldonado</i></b> .....	95
1. INTRODUCCIÓN.....	95
2. DE LA EUGENESIA.....	97
3. DEL TRANSHUMANISMO.....	101
4. ¿QUÉ TIENEN EN COMÚN LA EUGENESIA Y EL TRANSHUMANISMO?.....	104
5. ¿QUÉ HACER?.....	105
<b>ENTRE EL DELIRIO Y EL TOTALITARISMO TRANS: LA UTOPIÍA TRANSHUMANISTA Y LA IDEOLOGÍA DE GÉNERO, <i>César Félix Sánchez Martínez</i></b> .....	107
1. EL SUEÑO TRANSHUMANISTA.....	107
2. ¿UNA UTOPIÍA MÁS?.....	109
3. TRANSHUMANISMO E IDEOLOGÍA DE GÉNERO: EL REINO DEL HOMBRE-MASA.....	110
4. TOTALITARISMO TRANS Y ESCATOLOGÍA.....	111
<b>TRANSHUMANISMO Y LITERATURA, <i>Juan Manuel de Prada</i></b> .....	113
1. UNA VOCACIÓN PLENAMENTE HUMANA.....	113
2. MITOLOGÍA Y «SEMILLAS DEL LOGOS».....	113
3. TRANSHUMANAMIENTO CRISTIANO.....	114
4. FILOSOFÍA SECULARIZADA Y CIENCIA ATEA.....	115
5. CIENCIA-FICCIÓN CLÁSICA.....	117
6. LITERATURA CYBERPUNK.....	119
7. CRÍTICA AL TRANSHUMANISMO Y RESURRECCIÓN DE LA CARNE.....	121
<b>¿CUÁNDO ES LEGÍTIMA UNA MEJORA?, <i>José Luis Widow</i></b> .....	125
1. INTRODUCCIÓN.....	125

	Pág.
2. LA NATURALEZA COMO CRITERIO .....	128
3. TRANSHUMANISTAS Y NATURALEZA.....	131
4. RELEVANCIA MORAL DEL CONCEPTO DE NATURALEZA HUMANA.....	133
5. MEJORAS NATURALES Y NO NATURALES .....	134
<b>TRANSHUMANISMO Y DIGNIDAD. Mejoras terapéuticas y no terapéuticas, János Fri-</b> <b>valdszky</b> .....	139
1. INTRODUCCIÓN .....	139
2. LOS MOTIVOS DEL POTENCIAMIENTO .....	140
3. CRITERIOS DE DIFERENCIACIÓN .....	147
4. OBSERVACIONES MORALES Y METAFÍSICAS.....	151
<b>LA REGULACIÓN LEGAL DE LOS «PERFECCIONAMIENTOS» TRANSHUMA-</b> <b>NISTAS, John Rao</b> .....	157
1. INTRODUCCIÓN .....	157
2. EL DEBATE LEGAL EN LOS ESTADOS UNIDOS.....	157
3. LOS OBSTÁCULOS LEGALES Y EL EMPUJE TRANSHUMANISTA .....	161
4. EL TRANSHUMANISMO ANTE LA FILOSOFÍA Y LA TEOLOGÍA JURÍDICAS...	163
<b>LAS CONSECUENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS DE UNA SOCIEDAD CON HOM-</b> <b>BRES MEJORADOS, Danilo Castellano</b> .....	169
1. UNA DISTINCIÓN PRELIMINAR.....	169
2. DEFINICIÓN DE TRANSHUMANISMO .....	169
3. ALGUNAS OBSERVACIONES PRELIMINARES O LA NECESARIA <i>EXPLICATIO</i> <i>TERMINORUM</i> .....	170
4. EL TRANSHUMANISMO: UTOPIA Y NIHILISMO .....	171
5. EL POSTULADO «POLÍTICO» DEL TRANSHUMANISMO .....	172
6. CONTINUIDAD Y DESARROLLO DE LA MODERNIDAD POLÍTICA POR PAR- TE DEL TRANSHUMANISMO.....	173
7. SOBRE ALGUNAS CONSECUENCIAS .....	176
8. SIETE TESIS FINALES .....	177
9. CONCLUSIÓN .....	179
<b>ÍNDICE ONOMÁSTICO</b> .....	183

## PRESENTACIÓN

Los pasados días 7 a 9 de noviembre de 2018 se celebró en la Ciudad de México el VI Congreso Mundial de Juristas Católicos, organizado por la Asociación Mexicana de Juristas Católicos, con la colaboración de la Unión Internacional de Juristas Católicos (UIJC), de la Ciudad del Vaticano, y el Consejo de Estudios Hispánicos Felipe II, de Madrid. Se desarrolló en las instalaciones del Instituto de Especialización para Ejecutivos, conocida escuela de posgrado, habiendo gozado de un amplio patrocinio entre el empresariado local, del que debe mencionarse en particular al estudio legal «Xtrategas». Así como es de destacar el quehacer organizativo del presidente y secretario general de la Asociación Mexicana de Juristas Católicos, respectivamente, Adrián ARZATE y Óscar MÉNDEZ. El cardenal Raymond L. BURKE, finalmente, que fue prefecto de la Signatura Apostólica y es el consejero eclesiástico de la UIJC, tuvo la bondad de participar en la sesión inaugural y celebrar la Santa Misa, según el rito romano tradicional, en la Catedral Metropolitana de la Ciudad de México.

La UIJC es una asociación internacional privada de fieles de derecho pontificio. En esta ocasión, cuatro años después de la reunión plenaria anterior, celebrada en Santafé de Bogotá, 14 asociaciones nacionales han estado presentes o han enviado su delegación a la asamblea general: Estados Unidos, México, Haití, Colombia, Ecuador, Perú, Brasil, Chile, Argentina, España, Francia, Bélgica, Luxemburgo y Hungría.

Pero, como de costumbre en las convocatorias de la Unión, además de la vertiente asociativa, la reunión ha presentado una dimensión verdadera y estrictamente científica. En efecto, un grupo de investigadores que dirige quien firma estas líneas, y del que forman parte establemente los profesores Juan Fernando SEGOVIA (Argentina), Ricardo DIP (Brasil) y Danilo CASTELLANO (Italia), ha programado los trabajos que se expusieron en el seno del congreso y ahora se presentan reunidos en este volumen.

El proyecto, concebido orgánicamente, y ejecutado rigurosamente según el plan trazado, ha versado en este cuatrienio sobre «¿Transhumanismo o posthumanidad?». Argumento central de la experiencia no sólo jurídico-política o moral, sino también antropológica y aun metafísico-teológica, que se ha distribuido en cinco partes.

Tras una primera, en la que se ofrece el telón de fondo que permite comprender la emergencia del asunto (Miguel AYUSO), se ha examinado en segundo momento el concepto de la naturaleza (Michel BASTIT) y de la naturaleza humana (Ricardo DIP), así como su progresivo

proceso de destrucción (Juan Fernando SEGOVIA). En un tercer lugar se ha hallado en el llamado principio de autodeterminación (Pedro José IZQUIERDO) la clave de lectura que permite penetrar la evolución de argumentos como la eugenesia (Alejandro ORDÓÑEZ), la ideología de género (César Félix SÁNCHEZ) y finalmente el propio transhumanismo/posthumanismo. Con el colofón de una cala, muy significativa, de los ecos que tales temáticas han tenido en el seno de la literatura (Juan Manuel DE PRADA). A continuación, se ha entrado en la parte técnica de las mejoras y su legitimidad (José Luis WIDOW), terapéuticas o no (János FRIVALDSZKY), así como se ha considerado el impacto legal de las mismas (John RAO). Para terminar, finalmente, se ha abordado el trabajo de determinar las consecuencias sociales y políticas de una sociedad con hombres mejorados (Danilo CASTELLANO).

El derecho natural es una de las temáticas centrales a que estatutariamente se consagra la UIJC, tanto desde el punto de vista de la indagación científica, como de su defensa práctica. El trans o posthumanismo toca, sin la menor duda, su corazón ontológico y axiológico. De manera que, con la edición de este volumen viene a cumplir, pues, un deber que se proyecta además a la encrucijada del presente con el futuro.

M. A.

# EL TELÓN DE FONDO DEL TRANSHUMANISMO

Miguel AYUSO

Universidad Pontificia Comillas de Madrid (España)

## 1. *INCIPIIT*

Iniciamos este volumen dedicado al transhumanismo con una serie de consideraciones más bien generales que, enlazando con las contenidas en los siguientes capítulos del mismo, sobrevuelan en cambio las más ceñidas de su parte central, para encontrarse finalmente con las últimas.

Uno de los postulados básicos del liberalismo fue el de la separación entre la Iglesia y el Estado. Que, una vez consumada, se prolongaría en la separación —consciente y buscada igualmente— entre la Iglesia y la sociedad<sup>1</sup>. Descripción exacta que explica que la exclusión de la Iglesia y del cristianismo de las realidades sociales obrara en los países «occidentales» con idéntica (si no, a la larga, mayor) intensidad que la que se dio en los comunistas, aunque siguiendo vías distintas y vestida con otros ropajes. De manera que la idea democrático-laicista se haya ido alzando por sucesivos trámites a lo largo de la Edad Contemporánea, no siempre sin la complicidad más o menos consciente de quienes deberían haberle opuesto con firmeza el valladar del *munus*, si no el de sus convicciones. De ahí también que nuestra época se haya terminado convirtiendo en una suerte de *contracristiandad* en la que las ideas, costumbres e instituciones trabajan en contra de lo cristiano<sup>2</sup>.

Sus objetivos últimos serían las dos entidades que la Revolución había respetado por una falta lógica interna o por necesidad táctica: la *nación histórica* y el *individuo humano*. ¿Qué puede haber más inadmisibles para una mentalidad racionalista —ha escrito Rafael GAMBRA—

---

<sup>1</sup> Cfr. Thomas MOLNAR, «Ideología y religión en la Hungría de hoy», *Verbo* (Madrid), núm. 231-232 (1985), p. 117. Con posterioridad ha extendido el argumento en sus libros *Twin Powers, Politics and the Sacred*, Grand Rapids, Eerdmans, 1988, y *The Church, Pilgrim of Centuries*, Grand Rapids, Eerdmans, 1990.

<sup>2</sup> La expresión es de Marcel CLÉMENT, *D'où jaillira l'aurore*, Paris, Éditions de l'Escalade, 1976; cfr., asimismo, las reflexiones de José ORLANDIS, *Historia y espíritu*, Pamplona, EUNSA, 1975, especialmente pp. 23-40 y 172-190.

que la nación, fruto de azares y tradiciones del pasado, y la persona individual, esa creación existencial incomprensible e «inefable» al decir de los filósofos?: «La “contestación” a las nacionalidades en el *Super-Estado* mundial, y las técnicas de manipulación y preformación psicológica habrán de tener, andando el tiempo, la última palabra»<sup>3</sup>. Estas palabras, escritas a principios del decenio de los ochenta del siglo pasado, pese a ser bien agudas, han resultado incluso cortas. Se señalaba en su continuación que aunque no habían faltado «resistencias históricas en pontificados santos y heroicos, en movimientos de integridad, en esfuerzos bélicos como las guerras de Méjico o de España», sin embargo, nos hallábamos ya ante el final del proceso: «El espíritu del racionalismo y del laicismo, encarnizándose con lo que su mentalidad considera “el irracional histórico”, dirige hoy su asalto contra los tres bastiones últimos de todo orden humano: la noción de patria, la institución familiar (ámbito de la conciencia de personalidad individual) y el fundamento religioso institucional»<sup>4</sup>.

El primero de estos asaltos estaba representado por el imperativo de libertad —o de pluralismo— religioso, entendido como tesis en abierta oposición con la doctrina católica de todos los tiempos<sup>5</sup>. El segundo se dirigía contra la familia y contra la conciencia de personalidad a través, precisamente, de las llamadas técnicas de revolución cultural, tanto de Oriente (MAO) como de Occidente (Unesco): «La enseñanza estatal obligatoria y uniforme completada con las concentraciones escolares es la gran arma de disgregación de la familia al transferir la educación y “colocación” de los hijos desde la familia al Estado y hacer a éstos extraños al ambiente y mentalidad de sus padres. En un segundo aspecto, las revoluciones “culturales” se valen de las técnicas de psicometría y psicotecnia para manipular la mente del “educando” hasta adaptarlo al mecanismo social»<sup>6</sup>. El tercero, en fin, de los ataques —«el gran catalizador del proceso en nuestros días», «cuya importancia se deduce del carácter de cimiento profundo que la fe posee para toda civilización humana»— estaba «representado por la gran operación “progresista” de destruir desde dentro a la Iglesia católica y sustituirla por una nueva religión filantrópica y “social” al servicio de la Revolución»<sup>7</sup>.

## 2. EL CIENTISMO OPERATIVO

Hace cuarenta años Juan VALLET DE GOYTISOLO, prolongando sus estudios anteriores de casi un decenio sobre la tecnocracia, observó una singular concepción «científica» de la «política» que «politizaba» la «ciencia», orientándola «operativamente», en un intento de «dominación», con las finalidades de «cambiar el mundo» o de «unificarlo»<sup>8</sup>.

<sup>3</sup> Rafael GAMBRA, «Comunidad y coexistencia», *Verbo* (Madrid), núm. 101-102 (1972), p. 54.

<sup>4</sup> *Ibid.*

<sup>5</sup> «La supresión “desde arriba” de la unidad religiosa constituye, en el caso de España, un ataque frontal a la unidad nacional por cuanto ésta se formó históricamente en empresas religiosas desde la Reconquista hasta las guerras antiluteranas. De modo tal que, si tales factores se desvaloran por un laicismo de tesis, esa base común pierde su sentido y énfasis defensivo frente a las tendencias disgregadoras. La súbita virulencia de determinados separatismos y la titulada “objeción de conciencia” de los pacifistas antipatrióticos son las consecuencias inmediatas más visibles» (*ibid.*). España constituía todavía a la sazón, aun entre contradicciones y debilidades, una excepción. Hoy totalmente desaparecida.

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 55. Resulta bien interesante que el autor no se limitase a señalar la revolución cultural marxista, en la línea de la lectura «conservadora» de la entonces cercanísima revolución de 1968, sino que subrayase los elementos operantes al interno del sistema liberal y, particularmente, la amenaza de la pedagogía y la psicología modernas. Véase Rafael GAMBRA, «El tema de la enseñanza y la “revolución cultural”», *Verbo* (Madrid), núm. 89 (1970), pp. 889 y ss.; «La amenaza de la psicología», *Verbo* (Madrid), núm. 105-106 (1972), pp. 509 y ss. Lo que se desenvuelve ya en la misma línea del potenciamiento y las mejoras que será desarrollada por el transhumanismo.

<sup>7</sup> Rafael GAMBRA, «Comunidad y coexistencia», *loc. cit.*, p. 55.

<sup>8</sup> Juan VALLET DE GOYTISOLO, «De la filosofía política al “cientismo” operativo», *Verbo* (Madrid), núm. 169-170 (1978), pp. 1229-1253. Que seguimos a lo largo del epígrafe. Puede verse la aguda reinterpretación de Danilo

Su examen seguía el rastro del movimiento diacrónico del deseo de conocer el mundo y de la voluntad de dominarlo operativamente y encontraba los siguientes caracteres:

a) Un cambio en la perspectiva de la visión del mundo. Pues se considera inasequible, para empezar, el conocimiento del orden universal físico y metafísico. Pero también, a continuación, se viene a negar la propia existencia de ese orden, disuelto en la singularidad de las cosas y sus fenómenos, que tan sólo se observan empíricamente, con finalidades utilitarias y operativas, y exclusivamente dentro del campo de las ciencias físicas, consideradas consistentemente como las únicas ciencias verdaderas: «Negado ese orden, obra de la creación divina, ésta nos aparece sólo en fragmentos, a los cuales se estimó que la voluntad de Dios, en su omnipotencia, podría en cada instante dotar del sentido que quisiera. Pero, a partir de ahí, el hombre ha pretendido suplir la pérdida de percepción de ese orden con su propia coherencia mental, para rehacer el mundo, dotándolo de su propio sentido. El orden teocéntrico de la creación, que la teodicea había mostrado, se intenta sustituirlo por un orden antropocéntrico, operado por el mismo hombre, en una aventura que constituye la más audaz *antropodicea* acometida tras las huellas de Prometeo»<sup>9</sup>.

b) Un cambio de situación del punto desde el cual el hombre observa la naturaleza. Con la escisión cartesiana de la *res cogitans* y la *res extensa*, esto es, del mundo de la razón y el de las cosas, se inaugura la «galaxia Gutemberg», en la que éstas dejan de ser contempladas desde dentro, por transparencia, sintiéndolas táctilmente mediante la recíproca interacción de todos los sentidos, única manera de hacerlo cuando se forma parte de ellas, y pasan a observarse en adelante desde un punto exterior que las ilumina desde fuera, con la intervención pues de un único sentido<sup>10</sup>. Marcel DE CORTE lo ha explicado gráficamente: «Semejantes a árboles vigorosos, hundían sus raíces en la tierra fecunda de lo real, donde buscaban su alimento. [...] Sus raíces absorbían los jugos nutritivos de la tierra. La clorofila del árbol humano bebía la luz del cielo. Un pacto tácito nupcial se había sellado entre el hombre y el universo. El hombre de hoy ha roto ese pacto»<sup>11</sup>.

c) Una nueva faz del mundo. Dios desaparece de la escena, el hombre sitúa su *res cogitans* desvitalizada fuera del mundo y reduce a éste a pura *res extensa* sin alma ni inteligencia. La distorsión del mundo, producida por esta escisión mental, así, se traduce también en el propio hombre e inevitablemente en su razón. A ésta no se la reconoce más función que la de *dimanación* o *efusión vital* (de dentro hacia fuera) y se la mutila de toda *motivación objetiva* (del mundo exterior, a través de nuestros sentidos, hacia nuestro interior)<sup>12</sup>. Pero —observa VICO— no sólo queda mutilada, al arrancar de un *primum verum* y prescindir de todo lo *verosimilia*, sino que no parte en realidad de un dato verdadero, pues el *cogito* denota conciencia pero no ciencia, y no sigue la senda verdadera, porque en las largas cadenas de razonamientos, *more geometrico*, prescinde del ingenio y del entendimiento<sup>13</sup>. En cuanto la *res extensa*, que

CASTELLANO, «De la filosofía política al cientismo operativo», *Verbo* (Madrid), núm. 559-560 (2017), pp. 745 y ss., o en el volumen de Miguel AYUSO (ed.), *La comunidad política: organización y ordenamiento. En el centenario de Juan Vallet de Goytisolo*, Madrid, Itinerarios, 2017, pp. 21 y ss.

<sup>9</sup> Juan VALLET DE GOYTISOLO, *loc. cit.*, p. 1230. El factor desencadenante reside en el nominalismo, explicado muy eficazmente en esta línea por Francisco PUY, «El nominalismo primera crisis de la Cristiandad», *Verbo* (Madrid), núm. 104 (1972), pp. 347 y ss. VALLET cita la literatura canónica al respecto, tanto en general (Étienne GILSON, *La filosofía en la Edad Media*, Madrid, Gredos, 1965, pp. 606 y ss.) como en el ámbito iusfilosófico (Michel VILLEY, *La formation de la pensée juridique moderne. Cours d'Histoire de la Philosophie du Droit*, Paris, Montchretien, 1968, pp. 206 y ss.).

<sup>10</sup> Juan VALLET DE GOYTISOLO, *loc. cit.*, p. 1231. Hay una referencia clara a Marshall McLuhan, *The Gutenberg Galaxy*, Toronto, University of Toronto Press, 1962.

<sup>11</sup> Marcel DE CORTE, *L'homme contre lui-même*, Paris, Nouvelles Éditions Latines, 1962, pp. 40 y ss.

<sup>12</sup> Juan VALLET DE GOYTISOLO, *loc. cit.*, p. 1234.

<sup>13</sup> VALLET sigue a Giambattista VICO, *Opere*, ed. de Fausto NICOLINI, Milano-Napoli, Riccardo Ricciardi Ed., 1953, pp. 18, 176 y 371.

es el objeto material de nuestra operatividad, observable desde fuera con la ayuda de nuestros aparatos, también se halla triplemente mutilada: con la privación de las causas formales y finales, con el rechazo de las cualidades (como lo bello o lo justo) que se dice no son mensurables y con la exclusión de los conjuntos naturales<sup>14</sup>.

d) Un nuevo concepto de ciencia y sus objetivos. De acuerdo con el empirismo de Francis BACON, la experiencia nos descubre unos fenómenos, que nos permiten construir una teoría o hipótesis científica, a partir de la que avanzamos experimentalmente, descubriendo las leyes de la naturaleza y procediendo a partir de ahí a su *domesticación*<sup>15</sup>. Este método, así, en primer lugar, no puede elevarse más allá del nivel de lo experimentado, dándose un salto incorrecto tanto cuando se rechaza lo no susceptible de experimentación como cuando —aun apoyado en datos ciertos— se pretende extender a lo que está situado en un plano distinto de lo experimentado. Pero, además, en segundo término, es de notar que la observación con que las modernas ciencias físicas someten a la *res extensa*, dista mucho de ser una contemplación objetiva o puramente receptiva: «La experiencia de los sabios modernos que practicaron GALILEO y PASCAL, de la que BACON comenzara a forjar parcialmente la teoría, no es una observación dócil, sino una experiencia artificial que, dice BACON, obliga a la naturaleza a contestar las preguntas del hombre y a callarse en lo demás. La ciencia moderna no tiene del mundo una representación fiel. De modo tal que, al dictado de DESCARTES y de sus discípulos racionalistas, los empiristas sustituyen el mundo real por un mundo artificial, producto del pensamiento humano»<sup>16</sup>.

e) Un diseño racionalizador. Aisladas la *res cogitans* y la *res extensa*, tenemos abiertas las puertas, «para que la razón desencarnada, a que se reduce la primera, trate, ante todo, de racionalizar la segunda, que queda reducida a mero objeto, y de actuar, después, operativamente para transformarla»: «La racionalización es una operación puramente intelectual que, partiendo de determinados principios, reconocidos como postulados o como axiomas, traza los modelos ideales a los que deberemos conformar la nueva realidad [...]. El mundo y, con él, la organización social son considerados como mera materia para una praxis con la que se tratan de realizar los modelos *a priori* que la razón teórica dicta [...]. La operatividad precisa para todo esto, se procura mediante los conocimientos experimentales que, por los métodos de las ciencias físicas, nos permiten alcanzar y perfeccionar, cada vez más, las técnicas de dominación, mediante las cuales aquélla se desarrolla y progresa en sentido utilitario»<sup>17</sup>.

### 3. EL IMPACTO DEL CIENTISMO OPERATIVO EN LA CIENCIA POLÍTICA

Es claro que un conjunto de transformaciones como las apuntadas en el epígrafe anterior no podían dejar de tener un importante impacto en el seno de las ciencias humanas o morales. Y, en concreto, en la ciencia política, dando lugar a una nueva, teñida de carácter operacional, que llega a mostrarse —es Ugo SPIRITO quien habla— como un intento de «revolución científica», en pos de «nuevos ideales y nuevos valores» a los que «dirigen su mirada los jóvenes educados en la ciencia y en la técnica que están unificando al mundo», tendente a que las nuevas generaciones se lancen «a una labor colectiva dirigida hacia lo desconocido y sostenida por la voluntad de buscar aquel absoluto que la humanidad no ha conseguido alcanzar a través de las religiones, las filosofías y las ideologías». Esta revolución científica determina una «nueva concepción de la moral» e incluso «el ideal de transformar biológicamente el propio organismo humano, interviniendo en su proceso de formación y desarrollo desde las primeras manifestaciones del embrión». Proceso evolutivo que puede concebirse «como si hubiera lle-

<sup>14</sup> Michel VILLEY, *op. cit.*, pp. 579 y ss.

<sup>15</sup> Juan VALLET DE GOYTISOLO, *loc. cit.*, pp. 1235 y ss.

<sup>16</sup> Michel VILLEY, *op. cit.*, pp. 570 y ss.

<sup>17</sup> Juan VALLET DE GOYTISOLO, *loc. cit.*, pp. 1237-1241.

gado a su autoconciencia y como capaz de proseguir con los instrumentos que le proporciona la propia actividad consciente»<sup>18</sup>.

Se trata, pues, de la aplicación total del empirismo experimental de BACON y del método descompositivo-recompositivo de la escuela de Pavía, que —como es sabido— procede primero a la disección de los cuerpos y después a su recomposición, por el *análisis* y luego la *síntesis*. Así, se ha escrito, «en lugar de observar los conjuntos y su armonía intrínseca, como ARISTÓTELES [...], los descompone, los reduce a elementos singulares». En cuanto a las sociedades, «son reducidas a sus átomos constitutivos», los individuos y, a partir de éstos, reconstruye idealmente la sociedad, con la soberanía absoluta del príncipe, regida por la «razón de Estado», con el objetivo de la «eficacia» de gobierno, por el que nace Leviatán<sup>19</sup>. De modo tal que HOBBS —iniciador de ese camino en el terreno político—, o ROUSSEAU —su continuador—, separaron primeramente al hombre de sus relaciones con Dios, con sus semejantes y con el universo que le rodea. Además, a continuación, lo abstrajeron, como si fuera un ser asocial, de toda comunidad natural, y una vez aislado, lo trasladó a sus orígenes, a un *estado de naturaleza* imaginario, en el que situaron al hombre así aislado. Finalmente, no contentos con eso, además lo disecaron, y del mismo modo que lo habían despojado de su sociabilidad natural y de toda finalidad trascendente, dejaron incluso de tomar en cuenta su razón, para escoger entre sus pasiones una sola, que estimaron la más poderosa<sup>20</sup>.

La metodología operativa, en el orden político, produce como resultados el totalitarismo estatal y la masificación: «Ambas consecuencias son inevitables si se parte de que la *res cogitans*, que debe racionalizar la *res extensa*, cuantificándola, no es emanación de una interacción activa de todas las mentes humanas en su ámbito respectivo, sino sólo de la mente de quien o de quienes están suficientemente dotados de poder para imponer su propia racionalización, y lo consiguen [...]. La *res extensa* comprende, así, toda la sociedad, e incluye especialmente la masa amorfa de individuos, teóricamente iguales, sobre los que opera la racionalización social; y es obra de las mentes que dominan los órganos del Estado y que así monopolizan toda la *res cogitans*. De ese modo, “los demás”, la masa amorfa de individuos, queda inmersa en la *res extensa*, objeto de manipulación»<sup>21</sup>.

En efecto, esa operatividad racionalizadora y cuantificadora del Estado respecto de la sociedad, extendida en todos los ámbitos, no puede dejar de conducirlo al totalitarismo. Y la masificación social, objeto de esa operatividad, se concreta en la homogeneización, la liberación de las viejas ataduras y la superación del estado de necesidad. El Estado se convierte en un «artefacto instrumental»<sup>22</sup>, y la praxis racionalizadora hace surgir una nueva clase, la tecno-

<sup>18</sup> Cfr. Ugo SPIRITO, «Ideales que mueren e ideales que nacen», en *¿Ocaso o eclipse de los valores tradicionales?*, Madrid, Unión Editorial, 1973, pp. 33 y ss. Se trata de un diálogo con otro filósofo, Augusto DEL NOCE, en el que éste adopta la defensa de los «valores tradicionales» mientras que SPIRITO se presenta como heredero de Augusto COMTE y Giovanni GENTILE, sosteniendo —en efecto— que «las tres formas de saber —religión, ideología-política y ciencia— son recíprocamente inconciliables», pues «una vez aceptado el principio informador de la ciencia, no puede haber ya ningún criterio orientador del conocimiento, distinto de la investigación científica». Véase Juan VALLET DE GOYTISOLO, *loc. cit.*, p. 1242, quien lo glosa pertinentemente, y a quien seguimos.

<sup>19</sup> Michel VILLEY, *op. cit.*, p. 579.

<sup>20</sup> Leo STRAUSS, *Natural Right and History*, 7.<sup>a</sup> impresión, Chicago-London, University of Chicago Press, pp. 166 y ss. y 252 y ss. Véase Juan VALLET DE GOYTISOLO, «La nueva concepción de la vida social de los pactistas del siglo XVII: Hobbes y Locke», *Verbo* (Madrid), núm. 119-120 (1973), pp. 903 y ss.

<sup>21</sup> Juan VALLET DE GOYTISOLO, «De la filosofía política al “cientismo” operativo», *loc. cit.*, pp. 1245-1246. Véase, del mismo autor, respecto del primero de los temas, «El hombre ante el totalitarismo estatal: líneas de defensa político-jurídicas», *Verbo* (Madrid), núm. 124-125 (1974), pp. 385 y ss., y en cuanto a la segunda de las cuestiones, *Sociedad de masas y derecho*, Madrid, Taurus, 1969.

<sup>22</sup> Puede verse la concepción de Gonzalo FERNÁNDEZ DE LA MORA, *Del Estado ideal al Estado de razón*, Madrid, Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, 1972. Y la crítica de Danilo CASTELLANO, *La naturaleza de la política*, Barcelona, Scire, 2006, pp. 79 y ss.

cracia<sup>23</sup>, «capaz de utilizar los mejores adelantos técnicos para planificar centralmente todas las actividades sociales, y que supone una concepción ideológica del mundo que admite la mecanización dirigida centralmente por unos cerebros capaces de impulsarla del modo más eficaz»<sup>24</sup>.

Masificación y tecnocracia colorean el totalitarismo estatal de un modo distinto al de la fase fuerte de la modernidad. Son otros los tonos que hoy dominan el panorama político. Los restos del bien común, primero sustituido por el bien público, yacen hoy víctima del puro bien privado<sup>25</sup>. El bien común, fagocitado en un primer momento por el Estado, hoy depende de los intereses corporativos (*rectius* de los grupos de presión)<sup>26</sup>. Además la revolución copernicana en acto —explica Ugo SPIRITO— «permite mirar al hombre como un objeto transformable, e incluso transformable científicamente», pues cuando el sujeto se convierte en objeto, puede ser tratado con la lógica que vale para éste: «Sólo entonces se le puede estudiar en sus estructuras y en su funcionamiento, interviniendo en el proceso de un mecanismo que poco a poco se va revelando. De aquí han surgido, en los últimos decenios, dos nuevos ideales científicos que están informando las tentativas para alcanzar grados más elevados de actividades humanas: la cibernética y la transformación biológica del individuo [...] interviniendo en su proceso de desarrollo desde las primeras manifestaciones del embrión»<sup>27</sup>.

Por ahí aparece el transhumanismo, mezcla de cientismo y nihilismo.

#### 4. LA PREVISIÓN EN LAS CIENCIAS HUMANAS

Bertrand DE JOUVENEL ha sido conocido principalmente por sus obras de economía, historia de las ideas y ciencia política. Así *La crise du capitalisme américaine*, *Les débuts de l'État moderne* o *Du pouvoir*, son ejemplos altamente significativos de esa triple dedicación, por otra parte no del todo aislada o inconexa sino profundamente entrelazada. Pues bien, en un libro titulado *L'art de la conjecture*, entra también en el terreno de la previsión del futuro —en castellano se tradujo por *El arte de prever el futuro político*—<sup>28</sup>, ya que conjetura es la construcción intelectual de un futuro verosímil.

Convertido en futurólogo expresa DE JOUVENEL su opinión de que las distintas disciplinas científicas experimentarán en un futuro no muy lejano una mutación interna provocada por su orientación hacia la previsión. En cada una se preferirán —escribía— las investigaciones que esclarezcan la componente dinámica de la realidad y se verán reducidos los talentos dedicados a trabajos de pura erudición. Que esta conversión hacia la dinámica, inspirada por un propósito de utilidad social, ya se había producido en la ciencia económica, era algo que aparecía como firme e incuestionable a nuestro autor. Pero que había de producir los mismos frutos en relación con las ciencias humanas —no perfectamente distinguidas, en su concepción, de las sociales—<sup>29</sup> entraba propiamente en esas conjeturas que estaba formulando.

<sup>23</sup> Cfr. Juan VALLET DE GOYTISOLO, *Ideología, praxis y mito de la tecnocracia*, Madrid, Escelicer, 1971. Así como, más adelante, Danilo CASTELLANO, «Un empeño generoso para una imposible neutralidad política: a los diez años de la muerte de Gonzalo Fernández de la Mora», *Verbo* (Madrid), núm. 501-502 (2012), pp. 7 y ss., y Miguel AYUSO, «Tecnocracia como gobierno: reflexiones sobre la teoría y la praxis en la España contemporánea», *Verbo* (Madrid), núm. 517-518 (2013), pp. 647 y ss.

<sup>24</sup> Juan VALLET DE GOYTISOLO, «De la filosofía política al cientismo operativo», *loc. cit.*, pp. 1248-1249.

<sup>25</sup> Cfr. Miguel AYUSO (ed.), *El bien común. Cuestiones actuales e implicaciones político-jurídicas*, Madrid, Itinerarios, 2013.

<sup>26</sup> Danilo CASTELLANO, «La (nueva) democracia corporativa», *Verbo* (Madrid), núm. 517-518 (2013), pp. 639 y ss.

<sup>27</sup> Ugo SPIRITO, *op. cit.*, pp. 39 y ss.

<sup>28</sup> Bertrand DE JOUVENEL, *El arte de prever el futuro político*, Madrid, Rialp, 1966.

<sup>29</sup> Cfr., para la necesidad de distinguirlas, Charles DE KONINCK, «Sciences morales et sciences sociales», *La- val Philosophique et Théologique* (Québec), vol. I, núm. 2 (1945), pp. 194 y ss. La indistinción resulta en extremo